

Percibiendo Unitariamente el Pensamiento Resumen del Diálogo sobre lo que es y no es la Percepción Unitaria

Monterrey – Nuevo León, México. 24 de Agosto de 2006

Llegué temprano, 30 minutos antes del diálogo y seleccioné una lectura del libro “La Crisis del Hombre” de J.K.2

Comenzaron a llegar los amigos y cuando fuimos 4 comenzamos la lectura, los demás fueron llegando y gracias a la naturaleza de la lectura tan profundamente racional y clarificadora, todos tomaron el hilo de la misma.

La lectura versa sobre la mente mezquina que mediante el esfuerzo pretende llegar a Dios. Krishnamurti aclara que Dios, Aquello, lo Otro, el Suelo “The Ground” no es para alcanzarse, el Yo nada tiene que ver con la vivencia de lo Sagrado, dado que el Yo es producto del pensamiento y no a la inversa. Dice: *“Todo lo que hacemos se basa en la lucha, la ambición, el éxito, el logro; y así pensamos que la realización de Dios o de la Verdad, tiene que venir también por el esfuerzo. ¿Pero no implica, tal esfuerzo, la egocéntrica actividad del logro? Eso no es el abandono del Yo”* Pag. 137

Concluye que una mente que dice: “Tengo que liberarme del pasado.” Está incurriendo en crear otro patrón.

La observación de un problema en su totalidad implica su solución, en especial en cuanto a los llamados “problemas psicológicos” o “neurosis” o “dolor humano”.

Pero esta observación tiene una cualidad especial, muy sutil que escapa al oyente a veces aun después de la lectura cuidadosa y la repetición del “discurso”. Veamos:

El cerebro entre tantas funciones de las cuales somos inconscientes; como la digestión, la liberación de hormonas, la respiración y el ritmo cardiaco entre otras, tiene 2 funciones muy importantes:

1. Percibir
2. Pensar

El cerebro es el lugar donde ocurre realmente la percepción, donde se transforman todas las manifestaciones de energía accesibles al ser humano en un solo tipo de energía y a la velocidad de la luz (por lo menos) y en todo el cerebro al mismo tiempo ya mismo.

También el cerebro, digámoslo así; secreta pensamiento, en forma de memoria, ideas, reacción visceral y emoción. Ver proceso M.I.R.E. o M.E.T.A.

Ahora bien, resalta aquí que percibir y pensar en el lenguaje coloquial se toman prácticamente como sinónimos. Cuando se le pregunta a alguien por la percepción de un objeto o una persona, generalmente se le está solicitando un juicio u opinión.

Otro punto importante que, esperamos no escape al lector, es que el cerebro percibe y piensa, y no que el Yo percibe y piensa, decir cerebro no es equivalente de Yo. Quizás la simple comprensión racional de este hecho, debería ser suficiente para liberar al lector y pacientes de toda CULPA NEURÓTICA. Pero como sabemos que no es así, nos disponemos a extendernos sobre la naturaleza sutil de la Percepción Unitaria y como estas 2 funciones primordiales en la vida psicológica, se ven íntimamente relacionadas a un nivel NO TEÓRICO, sino FACTUAL.

En Percepción Fragmentaria el cerebro secreta pensamiento y ese pensamiento no es percibido, el pensamiento sin Percepción Unitaria está encaminado al esfuerzo, a la división, partiendo de la concepción de que hay un observador que dirige esfuerzo, pensamiento y emoción a su medio ambiente del cual se siente separado.

En este estado de la mente humana (ámbito C) el pensamiento-memoria es el centro de la actividad. Destaca la concentración, el análisis, la deducción y en especial la interferencia o desequilibrio de la memoria sobre la percepción.

Es durante el intento de la Percepción Unitaria, de instante en instante, que se distingue o discierne entre Pensamiento y Percepción. En un darse cuenta de cómo el pensamiento trata de sustituir a la Percepción PENSANDO EN SENTIR LA SILLA, en vez del hecho de sentir la silla.

La Percepción Unitaria implica darse cuenta del pensamiento sin detenerse a analizar el contenido mnemónico del mismo, es observación que abarca al pensamiento sin juicio o palabra hablada o pensada o bien, a pesar de la palabra hablada si es que hay necesidad de hablar.

La Percepción abarca al pensamiento y por ende al Pensador, ya que no hay Pensador sin Pensamiento. El pensamiento es auto-motivado, es decir, se mueve solo en un impulso evocativo, donde una unidad de memoria o pensamiento produce un encadenamiento a otro pensamiento en una suerte de “Asociación Libre” permanente.

Esa asociación libre o diálogo (monólogo) interno (interno en el sentido de que la mayoría de las veces no verbalizamos lo que pensamos), es perceptible sin esfuerzo, si se da uno cuenta del peso (gravitación, contacto del cuerpo con el espacio), el sonido y la totalidad del campo visual al mismo tiempo. El monólogo interno tiende a cesar por instantes cuando cesa la actividad evocativa del cerebro, es decir cuando las función Pensamiento ocurre al mismo tiempo que la función Percepción.

Esto se intenta de instante en instante, no puede ser inducido, sugestionado, inventado, aprendido de memoria o invocado. No pertenece a la imaginación (ámbito C) es la puerta (ámbito B) a una dimensión no lineal y no racional del pensamiento, comprensible sólo en el intento mismo de la Percepción Unitaria, de ahí la sutileza y dificultad generalizada para leer, intentar y participar en los diálogos sobre la Percepción Unitaria.

La Percepción del pensamiento como un hecho real, como algo a experimentar por el lector, puede ser la llave que pone fin a preguntas Filosóficas y Antagónicas como; Que el pensamiento es para luchar contra él. Que el Yo debe aquietar a la Mente. Que el Yo es lo que Piensa y tiene cualidades Divinas, etc.

Así las explicaciones que sustituyen a la VIDA, cesan y pierden su lugar de importancia quedando; no en su lugar, sino abarcando toda explicación teórica y/o funcional, el flujo de la realidad, el contacto con la Holokinesis que se vive como una PAZ no imaginada, planeada o re-conocible sino viva, vigorizante e Inteligente.

Jorge A. González Ayala.